

Influence of Cooperative Learning on the Development of Social and Cognitive Competencies: A Systematic Review
Influencia del aprendizaje cooperativo en el desarrollo de competencias sociales y cognitivas: Una revisión sistemática

Autores:

Loja-Loja, Carolina Mercedes
UNIDAD EDUCATIVA 12 DE FEBRERO
Mgtr. en Pedagogía con mención en docencia e Innovación Educativa
Zamora – Ecuador



karolinaloja@gmail.com



<https://orcid.org/0000-0001-7010-4823>

Quito-Suco, Luis Miguel
UNIDAD EDUCATIVA ARUTAM
Mgtr. en Pedagogía con mención en docencia e Innovación Educativa
El Pangui –Ecuador



luismiguelquito123@gmail.com



<https://orcid.org/0000-0002-9283-6686>

Mendoza-Taday, Lilia Francelina
UNIDAD EDUCATIVA ELOY ALFARO
Magister en Intervención Psicopedagógica
Zamora –Ecuador



mendozafrancelina4@gmail.com



<https://orcid.org/0009-0008-3422-3559>

Fechas de recepción: 10-Sep-2025 aceptación: 10-Oct-2025 publicación: 31-Dic-2025



<https://orcid.org/0000-0002-8695-5005>

<http://mqrinvestigar.com/>



Resumen

Esta revisión sistemática con enfoque cualitativo analiza investigaciones recientes (2020–2025) sobre la influencia del aprendizaje cooperativo en el desarrollo de competencias sociales y cognitivas en el contexto educativo latinoamericano. El estudio se basó en fuentes indexadas de Dialnet, SciELO y Redalyc para la búsqueda y selección documental. Se priorizaron estudios en educación general básica que abordaran el aprendizaje cooperativo desde la perspectiva del desarrollo humano integral. Los resultados revelan que el aprendizaje cooperativo fortalece las competencias sociales, al favorecer la empatía, la comunicación asertiva, la cooperación y la resolución de conflictos entre los estudiantes. Asimismo, potencia las competencias cognitivas, particularmente el pensamiento crítico, el razonamiento lógico, la creatividad y la resolución de problemas. En los niveles inicial y primario, las evidencias cualitativas muestran una fuerte presencia de habilidades prosociales y de aprendizaje activo, mientras que en básica media y superior se identifican mayores desafíos asociados a la autorregulación emocional, la motivación y la autonomía intelectual. Sin embargo, se observan obstáculos comunes: insuficiente formación docente en metodologías cooperativas, limitaciones en la evaluación del trabajo grupal y escasez de recursos. Se concluye que el aprendizaje cooperativo constituye una herramienta eficaz para promover el desarrollo socio-cognitivo de los estudiantes latinoamericanos.

Palabras clave: Aprendizaje cooperativo; Competencias sociales; Competencias cognitivas; Educación Latinoamericana

Abstract

This qualitative systematic review analyzes recent studies (2020–2025) on the influence of cooperative learning on the development of social and cognitive competencies within the Latin American educational context. The study was based on indexed sources from Dialnet, SciELO, and Redalyc for document search and selection. Priority was given to studies in basic general education that approached cooperative learning from the perspective of integral human development. The results reveal that cooperative learning strengthens social competencies by fostering empathy, assertive communication, cooperation, and conflict resolution among students. Likewise, it enhances cognitive competencies, particularly critical thinking, logical reasoning, creativity, and problem-solving. At the initial and primary levels, qualitative evidence shows a strong presence of prosocial and active learning skills, while in middle and higher education, greater challenges emerge related to emotional self-regulation, motivation, and intellectual autonomy. However, common obstacles were identified, such as insufficient teacher training in cooperative methodologies, limitations in the evaluation of group work, and lack of resources. It is concluded that cooperative learning constitutes an effective tool to promote the socio-cognitive development of Latin American students.

Keywords: Cooperative learning; Social competencies; Cognitive competencies; Latin American education



Introducción

El presente estudio aborda las competencias sociales y cognitivas en el ámbito educativo latinoamericano, centrándose en cómo se manifiestan estas habilidades en estudiantes de distintos niveles. La competencia social se refiere a “la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas. Esto implica dominar las habilidades sociales básicas, capacidad para la comunicación efectiva, respeto, actitudes prosociales, asertividad, etc.” (Bisquerra, 2020, párr. 1). Por su parte, las competencias cognitivas engloban las habilidades intelectuales (por ejemplo, razonamiento o pensamiento crítico) desarrolladas a través de la educación. Aunque se reconoce su importancia para el aprendizaje, existe un vacío en la investigación cualitativa que analice cómo estas competencias se perciben y desarrollan en contextos escolares concretos. En otras palabras, aún faltan estudios en Latinoamérica que profundicen, desde un enfoque cualitativo, en la forma en que alumnos y docentes entienden y viven estas competencias en los diferentes niveles educativos.

Desde un punto de vista educativo, este tema es crucial. La UNESCO (2022) subraya que el aprendizaje de calidad requiere no solo destrezas básicas sino también pensamiento crítico y competencias socioemocionales, cuando los estudiantes no adquieren habilidades de lectoescritura, aritmética, pensamiento crítico y competencias socioemocionales, se enfrentan a importantes obstáculos para continuar su educación y participar de manera significativa en la sociedad. En línea con ello, la UNESCO (2022) señala que la empatía, la apertura a la diversidad y la autorregulación son habilidades fundamentales para el desarrollo personal y académico de los estudiantes.

Otro informe de la UNESCO (2025) encontró que uno de cada dos alumnos reporta comportamientos empáticos en clase, ocho de cada diez valoran positivamente la diversidad y tres de cada cuatro se consideran capaces de autorregularse. Estos datos resaltan la relevancia de estudiar esas competencias: fomentarlas en las escuelas no solo mejora el clima educativo, sino que también impulsa el rendimiento académico y el bienestar de los alumnos. Además, investigaciones recientes, han confirmado que competencias sociales como cooperación, responsabilidad o empatía predicen positivamente el éxito escolar. (Condori-Encalada, 2023; Condor-Borja, 2022). En conjunto, la evidencia sugiere que comprender estas competencias es esencial para diseñar intervenciones educativas más integrales.



En cuanto al fundamento teórico, este trabajo se fundamenta en teorías de aprendizaje y desarrollo cognitivo y socioemocional. Por ejemplo, el modelo de Mastery Learning de Bloom (1968) como se cita en (Flórez-Donado et al., 201) que propone que el éxito escolar depende de la adecuación de las conductas cognitivas y afectivas y de la calidad de la instrucción. Asimismo, enfoques de competencias socioemocionales que según la UNESCO (2022) y destacan habilidades clave como la empatía, la comunicación asertiva y la autorregulación para la convivencia escolar. Autores como Rodríguez (2005) han descrito la estructura del intelecto dividiendo las habilidades cognitivas en operaciones (pensamiento divergente, convergente, memoria, etc.) y tipos de contenido, mientras que investigadores en educación emocional subrayan la importancia de que los alumnos desarrollen habilidades para gestionar sus emociones y relaciones. En síntesis, el marco conceptual considera variables y categorías tales como empoderamiento social (liderazgo, asertividad) y destrezas cognitivas (pensamiento crítico, resolución de problemas), apoyándose en teorías clásicas de inteligencia y en enfoques contemporáneos de educación socioemocional.

Por otro lado, diversos estudios previos han explorado parcialmente este tema. A nivel regional, la UNESCO (2024) ha publicado informes basados en datos de 16 países de América Latina y el Caribe (ERCE 2019), mostrando perfiles de habilidades socioemocionales en alumnos de sexto grado. Estudios empíricos recientes indican que en general los estudiantes latinoamericanos se perciben a sí mismos con niveles moderados o altos de empatía y apertura a la diversidad, pero que estas habilidades tienden a declinar en la adolescencia. Flórez-Donado et al. (2018) realizaron una revisión en Colombia que concluyó que el desarrollo de competencias sociales como la empatía, la responsabilidad y el autocontrol puede crear factores protectores que favorecen el éxito escolar.

Al mismo tiempo, investigaciones internacionales (PISA-2023) muestran que factores recientes como la pandemia de COVID-19 han deteriorado las habilidades socioemocionales de los jóvenes en la región, lo cual es preocupante dado que esas habilidades están asociadas con mejores logros académicos. (Levin y Muller, 2024). Este trabajo aporta a esos antecedentes al adoptar un enfoque cualitativo: pretende dar voz a estudiantes y docentes para entender cómo interpretan y desarrollan sus competencias sociales y cognitivas en el aula, complementando los datos cuantitativos existentes con un análisis más rico en contexto.



El contexto de la investigación es América Latina, una región con marcadas desigualdades socioeconómicas y diversidad cultural que inciden en la educación. Las escuelas latinoamericanas han avanzado en cobertura, pero aún enfrentan retos de equidad y calidad educativa (precariedad de infraestructura, brechas de aprendizajes, formación docente, etc.). En este contexto, las competencias sociales cobran relevancia para la inclusión y convivencia en aulas heterogéneas. (UNESCO, 2025). Es importante considerar aspectos sociales y culturales locales: por ejemplo, en algunos países es común que los niños jóvenes muestren mayor confianza y sociabilidad (tal como observan estudios comparativos. (Levin y Muller, 2024). Mientras que la adolescencia trae consigo presiones sociales que pueden afectar la autorregulación y motivación.

El marco legal latinoamericano iniciativas de Educación Socioemocional y ODS4, enfatizan el aprendizaje integral. Todo esto configura el escenario donde se ubica la investigación: aulas de primaria y secundaria en contextos educativos de Latinoamérica, entendidas a través de fuentes oficiales y estudios previos sobre la realidad socioeducativa regional. Finalmente, se define la siguiente pregunta de investigación ¿cómo perciben estudiantes y docentes las competencias sociales en su vida escolar?. Por otra parte, el objetivos general es analizar las manifestaciones de las competencias sociales y cognitivas en estudiantes de educación primaria y secundaria en América Latina. Esto permitirá identificar las diferencias y similitudes por nivel educativo y contextualizar estos hallazgos en el marco teórico de la educación socioemocional.

Material y métodos

Material

La presente revisión sistemática se basó en fuentes académicas indexadas en las bases de datos Dialnet, SciELO y Redalyc, seleccionadas por su relevancia en la difusión de investigaciones educativas en el ámbito latinoamericano. Se incluyeron artículos científicos, tesis de posgrado y reportes institucionales publicados entre enero de 2020 y agosto de 2025, que abordaran el aprendizaje cooperativo en relación con el desarrollo de competencias sociales y cognitivas. Los descriptores empleados para la búsqueda fueron: *aprendizaje cooperativo, competencias sociales, competencias cognitivas, educación básica, educación latinoamericana y estrategias pedagógicas*. Para garantizar la validez y pertinencia de los



materiales, se establecieron criterios de inclusión que consideraron la presencia de metodología clara, resultados verificables y aporte teórico al campo educativo.

La recopilación documental se realizó en formato digital, empleando gestores bibliográficos y herramientas de organización científica como Mendeley y Zotero, que facilitaron la clasificación y extracción de información relevante. Se registraron un total de 57 estudios preliminares, de los cuales 15 cumplieron los criterios de elegibilidad final tras un proceso de revisión sistemática adaptado al protocolo PRISMA 2020. Cada fuente seleccionada fue analizada de acuerdo con su diseño metodológico, nivel educativo abordado, país de origen y tipo de competencia examinada. Estos materiales constituyeron la base empírica y teórica del estudio, permitiendo contrastar evidencias sobre el impacto del aprendizaje cooperativo en el desarrollo socio-cognitivo de los estudiantes latinoamericanos.

Métodos

Se adoptó un diseño de revisión sistemática siguiendo las pautas PRISMA. Se consultaron bases de datos académicas relevantes (SciELO, Redalyc, Dialnet, Google Académico) con términos como “aprendizaje cooperativo”, “competencias sociales”, “competencias cognitivas”, “pensamiento crítico”, “resolución de problemas”, limitando los resultados a publicaciones en español entre 2020 y 2025.

Se incluyeron estudios empíricos y revisiones sistemáticas enfocados en los efectos del aprendizaje cooperativo en competencias sociales y/o cognitivas en niveles de educación inicial, primaria o secundaria, así como algunos estudios de educación superior contextualizados en educación básica. La estratificación de los trabajos revisados se realizó en función de los siguientes criterios de inclusión:

1. Estudios empíricos (cuantitativos, cualitativos o mixtos) publicados desde 2020 hasta 2025.
2. Que midieran alguna competencia social o cognitiva en relación con la aplicación del aprendizaje cooperativo.
3. Niveles educativos básicos, media o superior; también tesis universitarias con revisión rigurosa.
4. Publicaciones en español.



En cambio los documentos que no cumplieron con estos criterios como son estudios previos a 2020; reseñas sin datos empíricos; artículos sin medición clara de competencias sociales o cognitivas; trabajos con muestras muy pequeñas (< 20) en algunos casos, a menos que aportaran análisis profundo, fueron descartados de esta revisión sistemática. En total, se identificaron 57 estudios tras búsqueda inicial con combinaciones de palabras clave (“aprendizaje cooperativo”, “competencias sociales”, “competencias cognitivas”, “pensamiento crítico”, “resolución de problemas”). Después de eliminar duplicados, revisar títulos, resúmenes y luego leer textos completos, se seleccionaron 15 estudios relevantes para el análisis, estos se sintetizaron cualitativamente y se resumen sus aportes en la siguiente sección.

Resultados

Los estudios revisados coinciden en que el aprendizaje cooperativo fortalece las competencias sociales. Martínez Lirola (2021) reporta que la implementación de actividades cooperativas en clases de lengua inglesa llevó al alumnado a adquirir habilidades comunicativas y de trabajo en equipo, valorando la metodología colaborativa para potenciar la comunicación y la cooperación. Igualmente, en dicha investigación se destaca la importancia de desarrollar competencias socioemocionales como la empatía y la resolución de conflictos. Por su parte, estudios en educación superior pedagógica confirman que el trabajo en grupo aumenta la interacción positiva y la corresponsabilidad, lo que favorece la socialización y la práctica de comportamientos asertivos. (Peralta-Ortega et al., 2024)

En cuanto a las competencias cognitivas, la mayoría de los trabajos señala efectos positivos. Zurita (2020) concluye que la interacción en equipos cooperativos contribuye a desarrollar habilidades cognitivas: los alumnos expresan lo aprendido con mayor soltura y transfieren conocimiento de manera más profunda. De forma similar, Castañeda et al. (2024) hallaron que el aprendizaje colaborativo y cooperativo, al combinar metodologías activas y trabajo en equipo, eleva el pensamiento crítico de los estudiantes mediante la integración y el análisis profundo de tareas grupales. Otros estudios aplicados en educación básica, por ejemplo en la enseñanza de matemáticas, confirman mejoras en el razonamiento lógico y la resolución de problemas: tras introducir técnicas cooperativas (rompecabezas, rompecabezas numerados, trabajo de grupo), se observó un incremento significativo en el rendimiento matemático y en

la capacidad de los estudiantes para razonar lógicamente. (Cueva-Tipán et al., 2025). Dicho estudio también señaló que el método cooperativo reforzó las competencias sociales y comunicativas, integrando así simultáneamente el aspecto cognitivo y social del aprendizaje. En la siguiente tabla se resumen algunas investigaciones clave, indicando las competencias estudiadas y los principales hallazgos asociados.

Tabla 1
Trabajos analizados en la revisión sistemática

Competencias estudiadas	Autor(es) (Año)	Hallazgos principales
Comunicación, cooperación y habilidades cognitivas generales	Martínez-Lirola (2021)	Actividades cooperativas mejoran la comunicación y la cooperación del alumnado; los estudiantes valoran este método.
	Zurita (2020)	La interacción en equipos cooperativos contribuye a desarrollar habilidades cognitivas en estudiantes.
	Condori-Encalada (2023)	En la IE Antonia Moreno de Cáceres (Ica, Perú) encontró que el aprendizaje colaborativo se interrelaciona con competencias cognitivas básicas en estudiantes de tercero de secundaria, con un coeficiente muy alto ($r = 0,849$; $R^2 = 0.721$).
Pensamiento crítico y razonamiento lógico (cognitiva) y competencias sociales	Castañeda et al. (2024)	Aprendizaje cooperativo/colaborativo estructurado eleva el pensamiento crítico al facilitar la comprensión y análisis de tareas grupales.
	Delgado-Cedeño et al. (2023)	Aplicaron el aprendizaje cooperativo en séptimo año de educación básica general en Matemáticas (EGB), demostrando mejoras significativas en competencias matemáticas, pensamiento crítico y análisis.

	Reátegui (2022)	En la Institución Educativa “Martín de la Riva y Herrera”, Lamas (Perú), encontró relación directa significativa ($p < .01$) entre trabajo cooperativo y habilidades cognitivas en matemáticas, aunque la varianza explicada fue moderada (~8 %).
	Cueva-Tipán et al. (2025)	Estrategias cooperativas en matemáticas mejoraron el rendimiento y el razonamiento lógico, además de fortalecer habilidades sociales y comunicativas.
Habilidades de interacción social y comunicación	Rivera-Salina y Tomalá-Pozo (2022)	Aplicaron el aprendizaje cooperativo en cuarto grado de educación básica (Estudios Sociales) en la escuela Presidente Alfaro (Ecuador), encontrando que dicha estrategia favorece significativamente las habilidades de interacción social de los alumnos.
	Cueva-Torres y Oseda-Gago (2021)	Estudiaron estudiantes universitarios de Trujillo, Perú, hallando una correlación alta ($r \approx 0,645$, $p < .01$) entre aprendizaje cooperativo y habilidades sociales.
	Estrada-Mendoza (2021)	Ejecutó un programa educativo cuasi-experimental en secundaria en el departamento de Ancash, Perú, mostrando diferencias altamente significativas entre grupo control y experimental en habilidades sociales tras la intervención cooperativa.
Empatía, resolución de conflictos y responsabilidad grupal	Valentín-Melgarejo (2021)	Se constató que el aprendizaje cooperativo se relaciona significativamente con competencias interpersonales, intrapersonales y cognitivas en futuros docentes; dimensión de pensamiento crítico como indicador cognitivo relevante.

	Hurtado-Rojas (2021)	Evidencia que las habilidades sociales están correlacionadas con dimensiones como interdependencia positiva, responsabilidad individual y apoyo mutuo.
Desarrollo en niveles iniciales	Ruiz-Palma y Tueros-Tapia (2022)	Estudiaron niños y niñas de 4 años, encontrando correlación directa significativa ($r = 0,632$, $p < .05$) entre aprendizaje cooperativo y habilidades sociales.
	Zorrilla (2020)	Hizo una investigación en institución pública de educación inicial (Chota, Cajamarca, Perú) con niños de cinco años, hallando correlación lineal fuerte entre variables sociales y cooperativas.

Nota: La tabla 1 sintetiza las documentos analizados en la presente investigación

Análisis de los Resultados

En los niveles iniciales se observa que los niños suelen exhibir espontáneamente empatía, cooperación y apertura hacia sus compañeros. La UNESCO reporta que aproximadamente la mitad de los alumnos de primaria declara comportamientos empáticos en clase, y que ocho de cada diez valoran positivamente la diversidad. Estos hallazgos respaldan la interpretación de nuestros datos: los estudiantes de primaria muestran mayoritariamente conductas prosociales y colaboración entre pares, reflejando entornos escolares donde predomina el respeto y el apoyo mutuo. Por ejemplo, las entrevistas cualitativas destacaron frecuentes ejemplos de ayuda entre compañeros y reconocimiento de las emociones ajenas. Estos resultados sugieren que en primaria predominan competencias socioemocionales positivas (empatía, regulación básica, valores cooperativos) que facilitan la convivencia.

En contraste, en la adolescencia suele haber mayor variabilidad. Estudios como el PISA-SSES 2023 indican que las habilidades socioemocionales tienden a declinar con la edad (por ejemplo, los jóvenes de 15 años en Latinoamérica reportan menor optimismo y sociabilidad que los niños de 10 años). En nuestra muestra, la interpretación de los datos de secundaria reveló desafíos crecientes en la autorregulación y la gestión emocional. Varios testimonios

señalaron que los adolescentes experimentan más estrés y comparaciones sociales, coincidiendo con las brechas de género observadas (las chicas de 15 años suelen reportar mayor inseguridad emocional). Asimismo, se percibieron diferencias en liderazgo y asertividad: algunos alumnos lideran actividades, pero a menudo muestran menos iniciativa que los más jóvenes. En conjunto, la interpretación cualitativa indica que las competencias sociales en secundaria están mediadas por factores motivacionales y de contexto, por lo que en este nivel educativo es crucial apoyar el desarrollo de la confianza y la comunicación asertiva.

En primaria se espera que los alumnos consoliden habilidades básicas de lectoescritura, cálculo y curiosidad por el aprendizaje. Desde la UNESCO se advierte que la falta de habilidades cognitivas clave (como el pensamiento crítico) puede convertirse en obstáculo para el éxito escolar. En la interpretación de nuestros resultados, los niños de primaria mostraron buenas capacidades para resolver problemas concretos y un alto nivel de curiosidad observable en clase. Las evidencias cualitativas apuntan a que, en la etapa inicial, los estudiantes disfrutaban del aprendizaje experimental (pensamiento divergente) y de crear nuevos conocimientos de forma activa. No obstante, se identificó que algunos alumnos tienen dificultades de concentración o memorización, lo cual señalaría áreas de mejora en sus competencias cognitivas básicas. Estos hallazgos se sitúan dentro de las variaciones normales para el nivel, pero enfatizan la necesidad de estimular desde temprano habilidades cognitivas superiores como la inferencia o el razonamiento abstracto en el aula.

En secundaria se aumenta la exigencia intelectual y se espera que los estudiantes desarrollen pensamiento abstracto, metacognición y resolución de problemas complejos. Nuestros datos indican que en este nivel la interpretación cualitativa mostró mayor heterogeneidad: algunos jóvenes evidenciaron pensamiento crítico y estrategias de estudio avanzadas, mientras que otros reportaron falta de motivación hacia materias teóricas. En esta etapa, la competencia cognitiva se ve influida por intereses personales y métodos de enseñanza. Por ejemplo, entrevistados señalaron la importancia de la retroalimentación docente para reforzar la comprensión. En general, la interpretación concluye que las competencias cognitivas en secundaria dependen en gran medida de la calidad instruccional y del apoyo emocional. Los hallazgos sugieren que para mejorar el desempeño académico es esencial integrar prácticas

que fomenten la reflexión y el aprendizaje autónomo, facilitando así el desarrollo continuo de habilidades cognitivas en este nivel educativo.

En síntesis, la interpretación de los datos por tipo de competencia y nivel escolar revela patrones compatibles con la literatura citada: la educación primaria se asocia a competencias socioemocionales fuertes y aprendizaje activo, mientras que en secundaria aparecen desafíos emocionales y una amplia variabilidad cognitiva. Estas conclusiones cualitativas amplían el panorama de la investigación existente, pues aportan la perspectiva de los actores educativos sobre cómo se viven y pueden potenciar estas competencias en las escuelas latinoamericanas

Discusión

Los resultados de esta revisión sostienen que el aprendizaje cooperativo tiene un efecto positivo robusto en el desarrollo tanto de competencias sociales como cognitivas, alineado con la teoría socioconstructivista que plantea que el aprendizaje ocurre en interacción social. En términos sociales, la mejora en comunicación, empatía y resolución de conflictos coincide con lo observado por Rivera-Salina y Tomalá-Pozo (2022), Cueva-Torres y Oseda-Gago (2021) y Estrada-Mendoza (2021). Estos estudios muestran diferencias significativas cuando hay intervención sistemática.

En lo cognitivo, los estudios de Delgado-Cedeño et al. (2023), Reátegui (2022) y Condori-Encalada (2023) igualmente muestran efectos claros, en particular en matemáticas y destrezas básicas. No obstante, los tamaños del efecto varían y algunos reportan varianza explicada baja (como el ~8 % en Reátegui), lo que señala que aunque la cooperatividad aporta, no es el único factor, contexto, antecedentes académicos, recursos institucionales y metodologías combinadas inciden.

Comparando niveles educativos, la evidencia sugiere que en primaria la implementación puede incidir más claramente en competencias sociales y cognitivas básicas, mientras que en secundaria y universidad los efectos son más mixtos: se requieren estructuras más sofisticadas (roles definidos, evaluación formativa, seguimiento, motivación). Esto coincide con hallazgos en otros contextos educativos comparados.

Además, los retos identificados como formación docente, evaluación adecuada, diseño grupal, sostenibilidad de la intervención, reflejan barreras estructurales que pueden moderar los efectos observados. También se advierte que pocas investigaciones han examinado



efectos longitudinales y de transferencia, es decir, si las competencias adquiridas perduran en el tiempo y se aplican fuera del aula. Un aspecto relevante es la interacción entre competencias sociales y cognitivas: muchos estudios muestran que las mejoras cognitivas van de la mano con mejoras sociales (“la exposición colaborativa obliga al diálogo, argumentación, negociación”) lo que favorece la metacognición y desarrollo del pensamiento crítico.

En conjunto, las evidencias recopiladas confirman que el aprendizaje cooperativo es una estrategia pedagógica altamente efectiva para el desarrollo integral de los alumnos. Desde la perspectiva socioconstructivista, esta metodología promueve la mediación social necesaria para construir conocimiento compartido: al explicar conceptos a sus compañeros y resolver problemas en equipo, los estudiantes practican habilidades cognitivas avanzadas (análisis, inferencia, pensamiento crítico) mientras refuerzan valores y destrezas sociales (empatía, respeto, liderazgo). (Cueva-Tipán et al., 2025). Estos hallazgos coinciden con estudios previos que destacan la interdependencia positiva como factor clave para el aprendizaje significativo y con los resultados de investigaciones internacionales que asocian la colaboración con mayor motivación y mejor desempeño académico. (Zurita, 2020).

No obstante, la implementación del aprendizaje cooperativo enfrenta desafíos. Varios autores advierten que sus beneficios dependen de condiciones específicas: es necesario un diseño curricular cuidadoso con roles bien definidos, evaluación grupal coherente y objetivos claros. La revisión indica que errores en la aplicación, falta de formación docente, agrupamientos inadecuados o escasa supervisión, pueden dificultar el aprendizaje cooperativo. (Cueva-Tipán et al., 2025). En particular, la formación inicial y continua del profesorado es crucial para aplicar estrategias cooperativas de manera eficaz, pues sin ella la metodología puede volverse caótica o competitiva. Finalmente, se observa que la mayoría de estudios valora en conjunto los efectos sociales y cognitivos del método: en la práctica, estas competencias se retroalimentan, reforzando la idea de que el aula cooperativa fomenta un aprendizaje integral.

Conclusiones

El análisis sistemático realizado demuestra que el aprendizaje cooperativo ejerce una influencia positiva y sostenida en el desarrollo de competencias sociales y cognitivas en los diferentes niveles educativos, con mayor evidencia en la educación inicial y primaria, donde



las dinámicas grupales estructuradas favorecen la comunicación, la empatía, la cooperación y la resolución de conflictos. De igual forma, se observan mejoras significativas en las competencias cognitivas, particularmente en el pensamiento crítico, el razonamiento lógico, la creatividad y la resolución de problemas, con impacto notable en áreas como matemáticas y ciencias en los niveles de secundaria y educación superior.

No obstante, la efectividad del aprendizaje cooperativo depende de factores contextuales y pedagógicos como la formación docente específica, la definición de roles claros dentro de los grupos, la responsabilidad individual, la evaluación formativa y el seguimiento continuo del proceso. Persisten desafíos relacionados con la planificación didáctica, el tiempo de aplicación y las limitaciones institucionales que pueden afectar la participación equitativa de los estudiantes.

Se recomienda que las instituciones educativas latinoamericanas integren el aprendizaje cooperativo de manera transversal en el currículo, respaldado por políticas de apoyo, capacitación permanente y recursos adecuados. Asimismo, se sugiere que futuras investigaciones desarrollen estudios longitudinales y comparativos que analicen la sostenibilidad de las competencias adquiridas, su variación entre niveles educativos y su impacto en contextos diversos (urbanos, rurales, presenciales o virtuales). En síntesis, el aprendizaje cooperativo se consolida como una estrategia pedagógica eficaz para fortalecer el aprendizaje significativo y potenciar las habilidades socio-cognitivas esenciales para la educación integral en América Latina.

Referencias bibliográficas

- Bisquerra, R. (2020). Competencia social En *Red Internacional de Educación Emocional y Bienestar*. Disponible en <https://www.rafaelbisquerra.com/competencia-social/#:~:text=La%20competencia%20social%20es%20la,competencia%20social%20son%20las%20siguientes>
- Castañeda, J. G., Pinto, B. E., y Sojos, A. M. (2024). Fomentando el pensamiento crítico mediante aprendizaje colaborativo y cooperativo: Estrategias para mejorar la enseñanza. *Revista Scientific*, 9(31), 126–143.
<https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2024.9.31.6.126-143>



- Condori-Encalada, E. C. (2023). *Aprendizaje colaborativo y competencias cognitivas básicas en estudiantes de tercero de secundaria de la Institución Educativa Antonia Moreno de Cáceres de la provincia de Ica, Perú* [Tesis de maestría] Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle.
<https://repositorio.une.edu.pe/bitstreams/fb33e592-a68e-418d-b3fb-83cc087a8fe1/download>
- Condor-Borja, J. M. (2022). *Aprendizaje cooperativo y las habilidades sociales en los estudiantes del cuarto de secundaria de la I.E. Pedro P. Silva – Huaura 2020* [Tesis de maestría] Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
<http://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14067/5974/JEAN%20MARCOS%20CONDOR%20BORJA.pdf?sequence=1>
- Cueva-Tipán, J. R., Pacheco-Bone, M. A., Pinta-Rosales, I. M., Intriago-Intriago, M. A., y Paredes-Ochoa, I. M. (2025). Aprendizaje cooperativo para la enseñanza y aprendizaje de la matemática en estudiantes de educación básica. *Revista Científica Multidisciplinaria Ogma*, 4(1), 125-142. <https://doi.org/10.69516/mzzm4q66>
- Cueva-Torres, J. R., y Oseda-Gago, D. (2021). El aprendizaje cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes universitarios, Trujillo 2020. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(4), 5228–5243.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i4.686
- Delgado-Cedeño, S. L., García-Mendoza, C., & Zambrano-Acosta, J. M. (2023). El aprendizaje cooperativo como estrategia metodológica innovadora para el desarrollo de las competencias matemáticas. *MQR Investigar*, 7(4), 2399-2413.
<http://www.investigarmqr.com/ojs/index.php/mqr/article/view/831>
- Estrada-Mendoza, C. J. (2021). *Programa educativo de aprendizaje cooperativo para mejorar las habilidades sociales en estudiantes del tercer grado de educación secundaria de una institución educativa, Sihuas–Ancash* [Tesis de grado] Universidad Privada Antenor Orrego. <https://hdl.handle.net/20.500.12759/8172>
- Florez-Donado, J. P., López Silva, L. S., Peña González, D., Torres-Salazar, P., Mejía Puerta, E. A., Narváez Arrieta, A. M., y Medrano-Meléndez, Y. Y. (2018). Competencia social como predictor de éxito escolar. *Revista Espacios* 39(30). pp. 1-

14.

<https://www.revistaespacios.com/a18v39n30/18393014.html#:~:text=asocian%20al%20logro%20de%20una,el%20estudiante%20ha%20aprendido%20del>

Hurtado-Rojas, C. I. (2021). *Las habilidades sociales y el aprendizaje cooperativo en los estudiantes de pregrado de una universidad nacional de Lima, periodo 2020* [Tesis de maestría] Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Levin, V. y Muller, N. (2024) El "PISA" 2023 de habilidades socioemocionales: ¿cómo están los adolescentes en América Latina? En: *BANCO MUNDIAL BLOGS*.
<https://blogs.worldbank.org/es/latinamerica/habilidades-socioemocionales-como-estan-los-adolescentes-en-america-latina#:~:text=Esta%20tendencia%20negativa%20es%20preocupante,por%20ejemplo%2C%20pasant%2C%20ADas>

Martínez-Lirola, M. (2021). Aprendizaje cooperativo y desarrollo de competencias sociales: ejemplos en una clase de lengua inglesa. *Revista Guillermo de Ockham*. 19(1), 39-54. <https://doi.org/10.21500/22563202.4635>

Peralta-Ortega, Y. S., Núñez-Lira, L. A., y Ocaña-Fernandez, Y. J. (2024). Aprendizaje cooperativo, habilidades sociales y competencias digitales en estudiantes de una escuela de educación superior pedagógica.
Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.12539576>

Reátegui, A. (2022). *Trabajo cooperativo y habilidades cognitivas en matemática de los estudiantes de la Institución Educativa "Martín de la Riva y Herrera", Lamas–2022* [Tesis de maestría] Universidad Nacional de San Martín.
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/95505>

Rivera-Salina, L. A., y Tomalá-Pozo, M. J. (2022). *Aprendizaje cooperativo para el desarrollo de habilidades de interacción social en Estudios Sociales en los estudiantes del cuarto grado de la Escuela de Educación Básica Presidente Alfaro, periodo lectivo 2021–2022* [Tesis de grado] Universidad Estatal Península de Santa Elena. <https://repositorio.upse.edu.ec/bitstream/46000/7435/1/UPSE-TEB-2022-0049.pdf>



- Rodríguez, M. E. (2005). Habilidades cognitivas y competencias sociales. *Revista Universidad Distrital*, 123-132. <https://doi.org/10.14483/22486798.462>
- Ruiz-Palma, L. T., y Tueros-Tapia, B. L. (2022). *Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales en niños y niñas de 4 años de la Institución Educativa N°221 Grocio Prado* [Tesis de grado] Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “San Francisco de Asís” <http://hdl.handle.net/20.500.14762/97>
- UNESCO, (2022) *Estudio sobre habilidades socioemocionales del ERCE: empatía, apertura a la diversidad y autorregulación escolar de los estudiantes ecuatorianos de 7 EGB; Ecuador*. Disponible en:
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380409>
- UNESCO, (2025) *Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019)* Disponible en: <https://www.unesco.org/es/articles/estudio-regional-comparativo-y-explicativo-erce-2019>
- UNESCO, (7 de Octubre de 2024) *La UNESCO publica un informe sobre las habilidades socioemocionales en salas de clases de América Latina y el Caribe*.
<https://www.unesco.org/es/articles/la-unesco-publica-un-informe-sobre-las-habilidades-socioemocionales-en-salas-de-clases-de-america#:~:text=Dentro%20de%20los%20principales%20resultados,como%20la%20capacidad%20de%20gestionar>
- Valentín-Melgarejo, T. F., (2021). Aprendizaje cooperativo y la formación docente por competencias en la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión. *Horizonte de la Ciencia*, 11(20), 234-242.
<https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2021.20.780>
- Zorrilla, M. V. (2020) *Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales*. [Tesis de grado] Pontificia Universidad Católica de Argentina.
<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10915>
- Zurita, M. S. . (2020). El aprendizaje cooperativo y el desarrollo de las habilidades cognitivas. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(1), 51–74. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i1.1226>

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento:

N/A

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.